



CELEBRACIÓN PENITENCIAL COMUNITARIA DE CUARESMA

I. RITOS INICIALES

1. MONICIÓN DE ENTRADA

Seamos todos bienvenidos a esta celebración. Nos reunimos para celebrar el sacramento de la misericordia y del perdón de Dios.

En la celebración de hoy queremos sentir, y celebrar el gozo de la misericordia de Dios, y nuestro compromiso de conversión personal y comunitaria. Jesucristo nos ayuda a superar nuestro pecado mediante un sincero arrepentimiento de nuestras faltas y actitudes negativas.

Alegrémonos, porque sabemos que Dios nos perdona y la comunidad eclesial nos acompaña en nuestra reconciliación con Dios y con los hermanos.

Comenzamos nuestra celebración cantando.

2. CANTO: *Juntos como hermanos*

3. SALUDO DEL CELEBRANTE

En el nombre del padre...

A vosotros, que en esta tarde, os habéis reunido para celebrar juntos la misericordia y el perdón de Dios, un saludo de parte del mismo Dios, que vive en cada uno de nosotros.

Hemos cantado que nuestra vida es como un largo caminar por el desierto... En este caminar muchas veces sentimos sed, sed, sed de perdón y de reconciliación. Sed de felicidad. Sed de Dios. Esta celebración es como un oasis en el desierto, porque en ella nos encontramos con el agua viva del perdón de Dios y de los hermanos. Bebamos y dejemos que la luz de Cristo ilumine nuestra oscuridad.

La gracia y el perdón de nuestro Señor Jesucristo estén con todos vosotros.

4. ORACIÓN

Padre bueno, aquí estamos tus hijos necesitados de perdón.
Muchas veces hemos experimentado la dureza de la vida.
Pero muchas veces hemos tratado con dureza a los demás.
Hoy, ponemos ante Ti todo lo que somos:
nuestros deseos e ilusiones,
nuestros éxitos y nuestros fracasos,
nuestros pecados y nuestras virtudes.
Todo, Señor, lo ponemos ante ti
para que Tú lo purifiques y lo transformes en bendición.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

II. LITURGIA DE LA PALABRA

5. PRESENTACIÓN DEL SÍMBOLO

Cuenco con **sal, cirio Pascual y velas apagadas.**

Caminamos en la oscuridad. Necesitamos la luz para ver el camino y no tropezar. Cristo es la luz del mundo que ilumina en medio de la noche oscura. Cristo es la sal que conserva la fe, que da sabor a la vida.

Nosotros estamos llamados también a ser luz y ser sal.

6. LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS EFESIOS 5, 8-14. (Optativa)

Porque en otro tiempo fuisteis tinieblas; mas ahora sois luz en el Señor. Vivid como hijos de la luz; pues el fruto de la luz consiste en toda bondad, justicia y verdad. Examinad qué es lo que agrada al Señor, y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, antes bien, denunciadlas. Ciertamente que ya sólo el mencionar las cosas que hacen ocultamente da vergüenza pero, al ser denunciadas, se manifiestan a la luz. Pues todo lo que queda manifiesto es luz. Por eso se dice: Despierta tú que duermes, y levántate de entre los muertos, y te iluminará Cristo.

7. Antífona antes del Evangelio:

“Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; quien me sigue tendrá la luz de la vida”.

8. TEXTO BÍBLICO: Mt 5, 13-16

Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa. Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos.

Palabra del Señor

9. ACLAMACIÓN A LA LECTURA

El Señor es mi luz y mi salvación.
Si el Señor es la defensa de mi vida.
Si el Señor es mi luz y mi salvación
¿Quién me hará temblar?

10. IDEAS PARA LA HOMILÍA Y EXAMEN DE CONCIENCIA

El Señor nos llama hoy a ser sal de la tierra y luz para el mundo. Sal que da sabor, sal que también conserva los alimentos. Nos llama a ser luz para iluminar, luz que nos libre del miedo a tropezar, luz que guía, luz que rompe la tiniebla y la oscuridad.

La realidad

La realidad es triste para muchos de nosotros. Tenemos más, pero no somos más. Perdemos el tiempo y la vida queriendo ir tan deprisa. Tenemos más números y letras en la cabeza, pero no sabemos las cosas de la vida. Cada día hay más gente en el mundo, pero nosotros tenemos menos amigos. Esta es la realidad.

En fin, que hemos ganado en cantidad, pero hemos retrocedido en calidad. El mundo camina entre la luz y la oscuridad. Pero en medio de tantas tinieblas nosotros, creemos en el triunfo de la luz; creemos en el triunfo del amor sobre el odio,

Ahora vamos a examinar nuestra conciencia, nuestras actitudes frente a la LUZ, con mayúsculas, que es el Señor. Iluminemos nuestro interior con la luz de la palabra de Dios. Nosotros, los cristianos, estamos llamados a ser sal y a ser luz en medio del mundo, a realzar los valores verdaderamente humanos, sabiendo que la fe sostiene la vida cuando otros valores nos fallan. Desde la fe, ponemos alegría allí donde hay tristeza, damos nuestra compañía allí donde hay soledad, nos olvidamos de nuestros propios intereses a favor del bien común.

Por eso nos preguntamos:

- **Personalmente...**

Afirmación: Dios quiere que tú seas feliz, que te cuides y que te quieras. Dios quiere que te valores, para poder valorar a los demás. Dios quiere que seas positivo contigo.

Para la reflexión: ¿Siento que con los años voy ganado en humanidad, o retrocediendo? ¿Vivo con esperanza en medio de las dificultades que la vida me va presentando? ¿Trasmito esperanza a mi alrededor o, más bien, lamentos y pesimismo? ¿Todo lo veo mal? ¿Soy pesimista? ¿Qué vicios me están destruyendo como persona? Bebida, drogas, sexo...

- **En relación con los demás...**

Afirmación: Cristo es la luz del mundo y nos invita también a ser luz. Luz para ayudar a otros a salir de la oscuridad. Luz para iluminar con la verdad de Dios las mentiras de una sociedad que levanta ídolos. Luz para dar alegría y esperanza en medio de la tristeza y del temor.

Para la reflexión: ¿Soy capaz de ceder en mis intereses por favorecer a los otros? ¿Soy orgulloso y prepotente, tratando de anular o sobresalir por encima de los demás? ¿Ando siempre obsesionado con mi imagen, o soy capaz de aceptarme como soy?

¿Acepto también a los demás como son? ¿Respeto a los otros en sus personas, sus ideas, en sus propiedades? ¿Me preocupo por alegrar la vida de los que me rodean o ando siempre quejándome y exigiendo? ¿Tengo verdadera preocupación por los que forman mi familia? ¿Soy cariñoso y detallista con mi esposa, marido, hijos...? ¿Doy buen ejemplo a los hijos, me preocupa el diálogo y la convivencia en el hogar?

- **Como cristiano...**

Afirmación: Ser cristiano es ser discípulo de Cristo, que decía el catecismo. Es caminar por las huellas que Él marcó. Es seguir sus pasos, amar como él amó, ser capaz de perdonar. Ser luz para el que quiere ver. Ser cristiano es ser otro Cristo.

Para la reflexión: ¿Me tomo en serio mi vida de cristiano? ¿Acepto la misión que Jesús me ha encomendado? ¿Soy capaz de crear paz en mis relaciones? ¿Busco el bien de los demás o más bien busco solo mi comodidad? ¿Acudo con los hermanos a celebrar la eucaristía los domingos y otros días?

¿Cuento con Dios en mi vida? ¿Soy capaz de hablar de Dios y Jesucristo a los demás o me da vergüenza? ¿Soy una mujer, un hombre de oración? ¿Qué lugar ocupa Dios en la vida familiar? ¿Hago oración con los míos?

- **En relación con la Iglesia y mi parroquia...**

Afirmación: Hay muchos que dicen que creen en Cristo, pero no en la Iglesia. Pero no es posible creer en el fundador y no en su obra. La fe tiene una dimensión personal y comunitaria. Creemos y nos salvamos en comunidad, en Iglesia. La Iglesia es la gran familia de los que creemos en Jesucristo como salvador.

Para la reflexión: ¿Cooperó con las necesidades de la Iglesia? ¿Mi apoyo a Cáritas, Manos Unidas o asociaciones solidarias es constante o me conformo con dar una limosna de tarde en tarde? ¿Mis críticas a la Iglesia van acompañadas de cariño y respeto por lo que representa?

¿Participo asiduamente en los sacramentos? ¿Me preocupo por aumentar mi formación cristiana? ¿Leo la Biblia? ¿Participo en algún grupo de reflexión cristiana en la parroquia?

III. RESPUESTA DE LA COMUNIDAD

11. PETICIÓN DE PERDÓN

Recordamos otros pecados que podamos tener y pedimos perdón.

12. CONFESIÓN GENERAL

Presidente:

Hermanos, recordamos la bondad de Dios, nuestro Padre, confesemos nuestros pecados, para alcanzar su misericordia y perdón. Decimos todos juntos: YO CONFIESO...

Peticiones de perdón

Ahora, como comunidad santa y pecadora, pedimos perdón. a cada petición respondemos cantando: “perdón, Señor, perdón”

- Perdón Señor, porque muchas veces hemos olvidado que somos tus hijos y por olvidar que los demás son nuestros hermanos.
R/: Perdón Señor, perdón.
- Perdón Padre por adorar a los ídolos y por dejarnos vencer por la comodidad y el consumismo.
R/: Perdón, Señor, perdón.
- Perdón Señor, por nuestra mediocridad, por nuestra falta de testimonio. Y porque no somos luz para los que buscan tu rostro.
R/: Perdón, Señor, perdón.
- Perdón, Señor por nuestra falta de caridad y nuestra insolidaridad sobre todo con los que más sufren.
R/: Perdón Señor, perdón.
- Perdón, Señor, por nuestra falta de esperanza, por nuestras tristezas y pesimismo.
R/: Perdón, Señor, perdón.
- Perdón, Señor, porque no amamos como tú nos amas; porque no perdonamos como tú nos perdonas.
R/: Perdón, Señor, perdón.

Presidente:

Oh, Dios, que has dispuesto los auxilios que necesita nuestra debilidad, concédenos recibir con alegría y mantener con una vida santa los frutos de tu redención. Por J.N.S.

13. PRIMERA PARTE DE LA ORACIÓN DE ABSOLUCIÓN

Toda la comunidad inclina la cabeza y los sacerdotes con las manos extendidas dicen:

DIOS, PADRE MISERICORDIOSO,
QUE RECONCILIO CONSIGO AL MUNDO
POR LA MUERTE Y LA RESURRECCIÓN DE SU HIJO
Y DERRAMO EL ESPIRITU SANTO PARA LA REMISIÓN
DE LOS PECADOS,
OS CONCEDA, POR EL MINISTERIO DE LA IGLESIA,
EL PERDÓN Y LA PAZ.

14. ACUSACIÓN PRIVADA

- Los sacerdotes se colocan por el presbiterio y la nave, bien visibles.
- Los fieles confiesan sus pecados brevemente, (no es el momento de consultas personales) y reciben la absolución. Y música ambiental.
- **Desarrollo del símbolo:**
 - Cuenco con sal, cirio Pascual y velas apagadas
 - Después de la acusación individual, el que se ha confesado se acerca hasta el lugar donde están las velas apagadas, toma la luz del cirio pascual y enciende una vela. Vuelve a su sitio para dar gracias por el perdón.

15. PADRENUESTRO

Dios no necesita de nuestras oraciones ni de nuestras penitencias para ser perdonados. Su perdón es gratis. Pero vamos a rezar el padrenuestro en señal de que estamos dispuestos a seguir adelante y como penitencia comunitaria.

16. RITO DE LA PAZ

El Señor esté con vosotros... Daos fraternalmente la paz.

IV. CONCLUSIÓN

17. ACCIÓN DE GRACIAS

Yo te canto, Señor, desde mi vida nueva, llena de paz y de luz. Te canto con el corazón agradecido, en nombre de mis hermanos. Contentos de haber experimentado el perdón y la misericordia de Dios, que nos ama, decimos:

R./ Te damos gracias, Señor.

- Porque has hecho maravillas en nuestras vidas.
- Porque de nuevo me has traído a la casa del Padre.
- Porque has sido bueno conmigo y me has dado a conocer tu salvación.

- Porque me has librado de mis pecados y me has acogido con amor.
- Porque mi corazón de nuevo ha sentido tu perdón y tu misericordia.
- Mi corazón, Señor, salta de alegría al saber que vienes a mi encuentro.
- Mi corazón espera que se abran un día para mí las puertas de tu Reino.
- Mi corazón confía en tu justicia y en tu misericordia.
- Gracias, Señor, por meter mi pequeño corazón en tu inmenso corazón de Padre.

18. ORACIÓN FINAL

Gracias Señor, por darnos una nueva oportunidad.
Gracias por este perdón que nos renueva.
Gracias por ser nuestro Padre.
Ayúdanos a dar nuevas oportunidades a los demás,
a perdonar a los que nos ofendan y
a tratar siempre a los demás como hermanos.
Te lo pedimos con alegría y humildad Padre.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

19. BENDICIÓN SOLEMNE

El Señor os bendice con su amor y su paz.

- Que Cristo, luz del mundo ilumine vuestros pasos. AMÉN
- Que permanezcáis unidos en el amor de Dios Padre. AMÉN
- Que el Espíritu os ayude a caminar en una vida renovada y comprometida. AMÉN

La bendición de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y os acompañe siempre. AMÉN.

¡El Señor ha perdonado vuestros pecados! Sed antorchas que ayuden a los demás a descubrir la presencia de Dios en el mundo. ¡Podéis ir en paz!

20. DESPEDIDA Y CANTO FINAL: Gracias, Señor

Cristo es la luz. Nosotros nos hemos dejado iluminar con su luz y somos hijos de la luz. Con estas lámparas junto al cirio pascual, simbolizamos nuestra disposición para dejarnos iluminar por la luz, que es Cristo y el compromiso para ser luz y alumbrar a los demás. Llenos de agradecimiento por el perdón, cantamos:

HOY, SEÑOR, TE DAMOS GRACIAS, POR LA VIDA, LA TIERRA Y EL SOL.
HOY, SEÑOR, QUEREMOS CANTAR LAS GRANDEZAS DE TU AMOR.

Gracias, Padre, tú guías mis pasos, tú eres la luz y el camino,
conduces a ti mi destino como llevas los ríos al mar.